







FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A. – Doctor en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid. Coordinador del Doctorado de Filosofía y del Centro de Investigaciones Estéticas, Universidad de Los Andes.

RESUMEN

Esta investigación propone una interpretación de "el tiempo y su fue" en la *Segunda Consideración Intempestiva, Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la Vida*, de Nietzsche.

Partiendo de Heidegger, específicamente de algunas citas de *Ser y Tiempo*, se busca mostrar la perspectiva de Nietzsche acerca del fundamento esencial de la historia desde una particular interpretación de la esencia del tiempo.

Palabras clave: Filosofía de la historia, esencia del tiempo, Nietzsche, Heidegger.

145

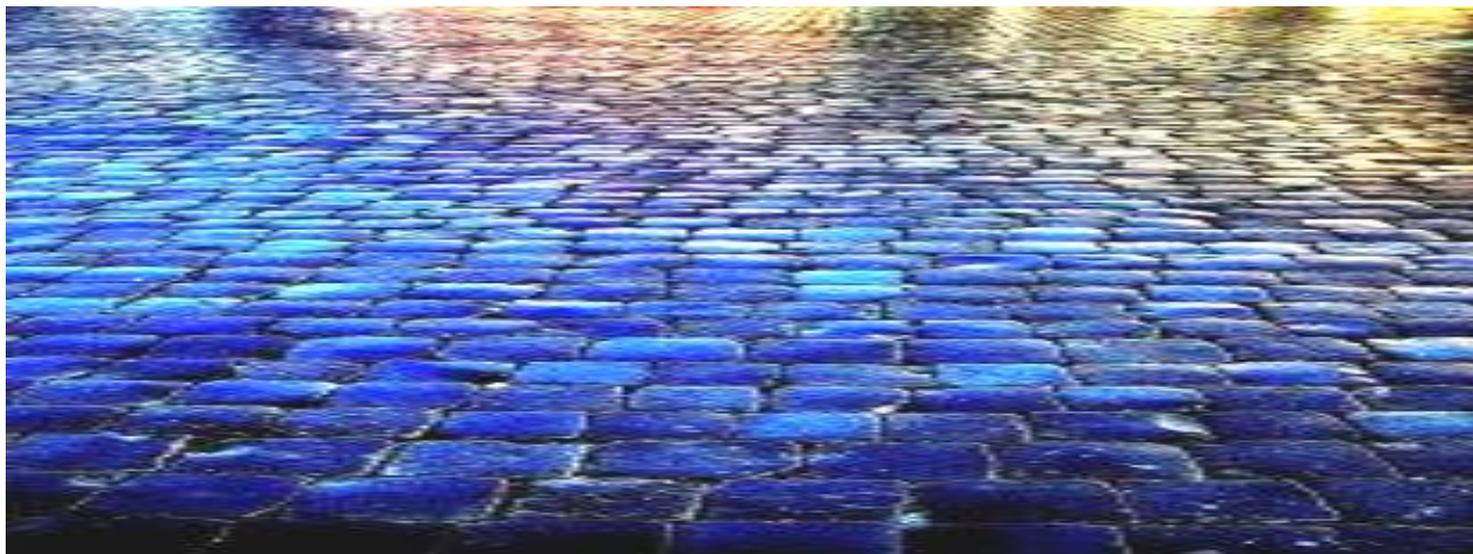
145

ABSTRACT

This investigation suggests an interpretation of *On the Use and Abuse of History for Life* of Nietzsche's *Second Untimely Meditations*.

From Heidegger, specifically from some quotes of *Sein und Zeit*, it seeks to show the perspective of Nietzsche on the essential foundation of history starting from a particular interpretation of the essence of time.

Keywords: Philosophy of history, essence of time, Nietzsche, Heidegger.



FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

1. Lo in-tempestivo a partir del tiempo cósmico

La *Segunda Consideración Intempestiva* la subtitula Nietzsche: *Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la Vida (Vom Nutzen und Nachteil der Historie für das Leben)*. En ella trabajó la segunda mitad de 1.873, especialmente los meses de noviembre y diciembre y ya el 7 de enero de 1.874 estaba en la imprenta. El impresionante éxito público de la provocadora 1º Intempestiva contra David Strauss empujó a Nietzsche a la publicación de una serie de escritos irreverentes contra la cultura moderna, escritos que forman parte de la tarea crítico-cultural (Kultur-Kritick) negativa transvalorizadora que realizó Nietzsche y que es parte esencial de la preparación de su filosofía, así como consecuencia necesaria de ella misma.

146

Heidegger en 1.927, en el párrafo 76 de *Ser y Tiempo*, destacaba su importancia. "Nietzsche ha comprendido y dicho de un modo penetrante e inequívoco –en la segunda de sus *Consideraciones Intempestivas*– lo esencial acerca de la "Utilidad y los inconvenientes del saber histórico para la vida"...El comienzo de su *Segunda Consideración* permite conjeturar que él comprendía más de lo que daba a conocer."¹⁰³ En esta investigación se intentará mostrar, siguiendo a Heidegger, aunque seguramente no en la dirección que él pensaba, algo de lo que Nietzsche comprendía acerca de la esencia del tiempo al comienzo de su *Segunda Intempestiva* y que no daba a conocer sino a través de indicaciones.

146

Heidegger además señala: "La posibilidad de que el saber histórico en general tenga "utilidad" o "inconvenientes" "para la vida" se funda en que esta es histórica en la raíz misma de su ser y que, por consiguiente, en cuanto fácticamente existente, ya siempre se ha decidido por una historicidad propia o impropia". El análisis de Heidegger sobre las tres clases fundamentales del saber histórico que expone Nietzsche en esta *Intempestiva* ("el monumental, el anticuario y el crítico") y su incorporación a su interpretación del origen

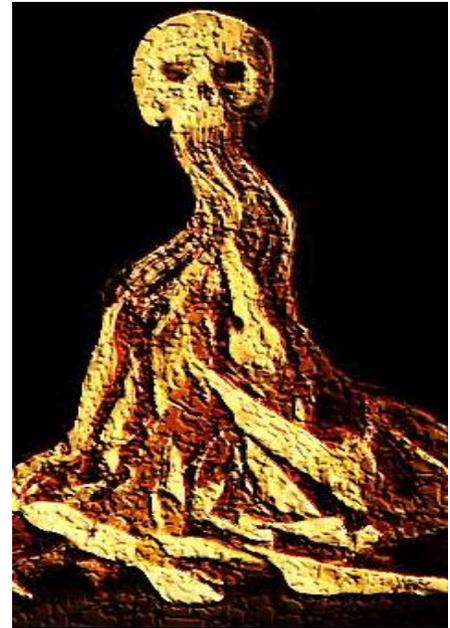
¹⁰³ Heidegger, Martín, *Ser y Tiempo*, Max Niemeyer Verlag, 1927. Traducción Eduardo Rivera, Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1997, pág. 411.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

existencial del saber histórico en la historicidad del Dasein es decisiva para su filosofía. Heidegger traduce en su interpretación los términos de Nietzsche al lenguaje de la fenomenología trascendental de *Ser y Tiempo* e intenta mostrar como el modo "propio" de la historicidad es el fundamento que permite pensar el saber histórico desde la unidad de estas tres clases de saber histórico. Allí Heidegger dice:

"El Dasein en cuanto histórico sólo es posible en virtud de su temporeidad. Esta se temporiza en la unidad extático-temporal de su éxtasis. El Dasein en cuanto venidero existente de un modo propio en la apertura resuelta de una posibilidad que él ha elegido. Retornando resueltamente a sí, está repitiendo abierto para las posibilidades "monumentales" de la existencia humana. El saber Histórico que brota de esta historicidades "monumental". En cuanto está siendo-sido, el Dasein está entregado a su condición de arrojado. En la apropiación repitiendo de lo posible está bosquejado a la vez, la posibilidad de la conservación venerante de la existencia que ya existió, existencia en la que se hizo manifiesta la posibilidad ahora asumida. Por consiguiente, en cuanto monumental, el saber histórico propio es "anticuarial". En la unidad del futuro y el haber-sido, el Dasein se temporiza como presente. El presente en cuanto instante, abre el hoy en forma propia. Pero en la medida en que el hoy queda interpretado desde el comprender venideramente repitiendo de una posibilidad de existencia que se ha asumido, el modo propio del saber histórico se convierte en des-presentación del hoy, esto es, en un penoso desligarse del cadente carácter público del hoy. El saber histórico monumental-anticuarial es, en cuanto propio, necesariamente una crítica del "presente". El modo propio de la historicidad es el fundamento que hace posible la unidad de las tres modalidades de la ciencia histórica. Pero, el fundamento del fundamento (der Grund des Fundaments) del modo propio del saber histórico es la temporeidad, en cuanto sentido existencial del ser del cuidado." ¹⁰⁴



¹⁰⁴ Ibid, pág., 411, 412.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

Hoy este texto es el referente y aval clásico para los críticos de la "era de la histórica", para los críticos de las ciencias y el saber histórico.¹⁰⁵ Pero para los fines de nuestra conferencia solo vamos a considerarla desde sus implicaciones para pensar la imposibilidad de la historia desde su comprensión de la esencia del tiempo. En este sentido este escrito quiere mostrar, desde el primer texto esencial que problematiza la posibilidad de la historia y, con ello, la Filosofía de la Historia misma, la óptica transvalorizadora del devenir desde donde tiene lugar, esto es, la perspectiva acerca del fundamento esencial de la historia arraigada en una peculiar interpretación de la esencia del tiempo. E.

Fink dice a propósito de esto, hablando de la *Segunda Intempestiva*: "El tiempo no existe sólo para el intelecto, sino que es la forma como el fondo del mundo ejerce su dominio: el juego de Dionisos es el Devenir puro. Como el tiempo está presente en el fondo mismo del mundo, puede adquirir un significado serio en el ámbito de la realidad que aparece. La historicidad de la cultura es el reflejo humano, la verdad del juego del Ser patentizada por el genio. Tal es el horizonte fundamental de la filosofía de la historia de Nietzsche",¹⁰⁶

Esta obra acabada el 1 de enero de 1.874 apareció al público el 25 de febrero del mismo año con una resonancia menor que la primera *Intempestiva*. Sin embargo lo que allí se decía se confrontaba radicalmente con el espíritu dominante de todo el siglo XIX y del XX. Ya llevaban "dos generaciones" de predominio las tesis hegelianas sobre la historia en Alemania y a su vez las tendencias historiográficas se expandían por los saberes humanísticos. La Historia y la historicidad como el carácter esencial como se manifestaba el ser del ente al final de la modernidad ya se había consolidado. Estos dos siglos

¹⁰⁵Walter Benjamin recogió algunas ideas de esta *Intempestiva* en su **Tesis de Filosofía de la Historia**, inspirando, dentro de la tradición histórica dialéctica, una actitud crítica más distante con la todo poderosa historia. Marcuse, guiado por Heidegger en 1.932, escribía en su **Ontología de Hegel**, sobre el carácter ontológico esencial de toda historicidad, tomando posición frente al presupuesto de la historia y el ser histórico como dado. Sin embargo sólo a partir de los años sesenta con el libro de Deleuze sobre **Nietzsche y la Filosofía** y las consecuencias que Foucault derivó de ellas se abrió una corriente significativa contra la captación del ser como histórico, y se miró con distancia más allá de estos dos siglos de la "era histórica" (véase G. Vattimo; F. Lyotard; J. Derrida; etc.).

¹⁰⁶ Fink, Eugen, *La Filosofía de Nietzsche*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pág. 43.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

piensan el ser como histórico o como historicidad. Pero Nietzsche arremetió contra ellas no directamente sino a través de una obra exitosa de entonces en el mundo germano, la **Filosofía del Inconsciente** de K.R.E. von Hartmann. Esta obra fundía la noción de *Voluntad* schopenhaueriana con la del "proceso universal" de Hegel y por tanto, la ontología pesimista con el optimismo de la Filosofía de la Historia. Nietzsche no resiste la tentación de lanzarse contra Hartmann a quién llama en una carta el "pícaro de todos los pícaros".

2. El punto de partida griego: "Sobre el tiempo" ("auf die Zeit")

El referente inmediato para esta discusión contra la posibilidad de la historia y con ello de la Filosofía de la Historia era J. Burckhardt, con quien Nietzsche entonces mantenía una cordial amistad y una rendida admiración. Por ello no debe entenderse esta obra como otro encargo de Wagner, como fue el caso de la 1ª Intempestiva, sino como un diálogo tributario con Burckhardt y una reivindicación crítica de Schopenhauer¹⁰⁷ así como una demoledora crítica a las especulaciones híbridas de Hartmann y del hegelianismo dominante entonces, o de lo que él mismo llama en el prólogo "la poderosa corriente histórica (mächtigen historischen Zeitrichtung)"¹⁰⁸

Nietzsche empieza el texto tomando como consigna una cita de Goethe que rescata el saber sólo en cuanto útil para la Vida y justamente entiende el saber histórico de su época como una "virtud hipertrófica (hypertrophische Tugend)", "como un mal, una enfermedad y un defecto de nuestro tiempo (als Schaden, Gebreite und Mangel der Zeit)". La cita de Göethe dice así: "Por lo demás detesto todo lo que no hace más que instruirme sin aumentar mi actividad o vivificarla inmediatamente". El rasgo más relevante que Nietzsche

¹⁰⁷Es muy conocida la estrecha relación de Nietzsche con J. Burckhardt y sus particulares encuentros al concluir sus clases sobre historia universal. Estas sólo fueron publicadas póstumamente, en 1905, bajo el título de *Reflexiones sobre Historia Universal*. Acaso el principal interlocutor de esta intempestiva está en estas "reflexiones".

¹⁰⁸ Nietzsche Friedrich, Kritische Studienausgabe, Die geburt der Tagödie, Unzeitgemässe Betrachtungen I – IV, Nachgelassene Schrifften 1870 – 1873, Walter de Gruyter, Berlín/Nueva Cork 1967; 1; 246. . (a continuación será citada como KSA).

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

establece como segundo punto de partida para esta Intempestiva, y que nos permite situar lo que aquí se expone con su diálogo con Anaximandro y Heráclito y, a la vez, obliga a vincular todo lo que sigue con los griegos, dice así: "sólo en cuanto pupilo de tiempos más antiguos, en particular de los griegos, he llegado a tener experiencias tan intempestivas"¹⁰⁹. Inmediatamente después define, en relación con el tiempo, el significado preciso de lo que significa Intempestivo: "intempestivo, es decir, contrario al tiempo y, por esto mismo, sobre el tiempo y en favor, así lo espero, de un tiempo porvenir (untzeitgemäss-das heisst gegen die Zeit und dadurch auf die Zeit und hoffentlich zu Gunsten einer kommenden Zeit)", (KSA; 247).

Es posible leer, en estas afirmaciones la óptica cósmica desde la cual es pensado el problema de la historia. Tanto la expresa referencia a los filósofos Antiguos, y con ello a su originaria captación de la filosofía desde su interpretación de la *Physis*, cósmicamente comprendida, como la precisa puntualización de situarse "sobre el tiempo", nos remite a la comprensión de la historia y lo histórico, en el todo del Devenir esto es, en una especial comprensión de la esencia del tiempo. Sólo cuando se puede pensar el ser y la esencia de la historia más allá de toda historicidad, más allá, acaso, del valor de la existencia del hombre y, por tanto, en contraste con el valor de la existencia del Cosmos, puede situarse "sobre el tiempo" y cuestionar "al tiempo". Los ecos a la filosofía del Devenir, y sus abismales reflexiones heracliteas sobre lo Uno como lo Múltiple ("das Eine ist das Viele" – KSA, 827), y el Eterno Retorno de lo Mismo, resuenan aquí como precedentes necesarios de esta reflexión. Es importante recordar que no hacía ocho meses que Nietzsche escribió la primera versión para ser publicada de *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*.



¹⁰⁹Karl Jaspers advirtió, con particular énfasis, a propósito de esta referencia a los griegos de la segunda Intempestiva, que "toda su vida (la de Nietzsche) está recorrida por una identificación originaria con ciertas posibilidades de lo griego", a saber, con los griegos presocráticos. (Nietzsche; Edit. Sudamericana; Buenos Aires; 1.966; 343, 347)

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

3. El tiempo y su fue

Una vez establecido esta triple óptica como punto de partida (la perspectiva goetheana para comprender la historia para la Vida, la de los griegos de la antigüedad, y, la más específica, la intempestiva que lo sitúa "sobre el tiempo" y toda historicidad), Nietzsche inicia su reflexión introduciendo, lo que él llamo en el parágrafo 5 de *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*, al comienzo de su interpretación de la filosofía de Heráclito, el "*Monograma*" del tiempo en el problema esencial de la historia¹¹⁰: "el olvido (vergessen)" y "el recuerdo (Erinnerung)" del "tiempo y su fue". Nietzsche establece el carácter de la "humanidad (Menschentum)" frente a la animalidad a partir de la doble ecuación, olvido=felicidad, recuerdo=sufrimiento y esta tesis debe rastrearse, una vez más, en Schopenhauer.

151

Frente "al animal que vive ahistóricamente (lebt das Thier unhistorisch)" el hombre "no puede aprehender a olvidar", depende del pasado. Esto se comprende sólo a partir de aquel "Monograma" que Heráclito imaginó y que Kant expuso, en el análisis del capítulo 5 de su libro sobre los preplatónicos. Nietzsche repite sucintamente el argumento a partir del ser del "instante": "el instante en un suspiro viene y en un suspiro se va, surgiendo de la nada y desapareciendo en la nada (der Augenblick, im Husch da, im Husch vorüber, vorher ein Nichts, nachher ein Nichts). Esto nos remite al ser del devenir como Wirklichkeit, realidad, donde todo lo que es, es wirken, obrar, y está sometido al "ser relativo" del instante en el tiempo", (KSA; 248).

Lo que Nietzsche quiere resaltar sobre todo es que en el recuerdo humano este instante frugal del Devenir, aun retorna, "vuelve flotando", perturbando "otro instante posterior (eines späteren Augenblicks)", (KSA; 248). Esto es lo que Nietzsche llamará luego en el **Zaratustra** "el tiempo y su fue" contra lo que "el espíritu de venganza" de la Voluntad yergue su

151

¹¹⁰ : "Cuando Heráclito considera pues de esta manera el Tiempo, independientemente de toda experiencia, así tuvo él, en él, el más instructivo monograma entre todos, de todo aquello que cae bajo el dominio de la representación intuitiva. (... so hatte er an ihr das belehrendste Monogramm alles dessen, was überhaupt unter das Bereich der intuitiven Vorstellung fällt.)" (Ibid.; 823)

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A

"aversión" (De la Redención)¹¹¹. Por ello nosotros creemos que este pasaje es decisivo para comprender la captación de la historia como el recuerdo que es "una gran carga del pasado (gössere Last des Vergangenen)", que lo "aplasta" y "le doblega". El "fue", del tiempo, retorna permanentemente como venganza de la Voluntad que impide no sólo la felicidad sino la vida misma.

Sin embargo este peso terrible de la historia, del pasado, del "fue", no se comprende sino a la luz del pesimismo de Schopenhauer que Nietzsche trae inmediatamente a colación con dos argumentos fundamentales.

- 1)** En oposición a la inocencia y felicidad del niño y el animal Nietzsche yergue el "érase (es war)". El "érase" designa "la lucha, el sufrimiento y el hastío" de la historia humana y recuerdan al hombre "que el ser de su existencia, es en el fundamento, un *Imperfectum* que jamás se completará (was sein Dasein im Grunde ist - ein nie zu vollendendes *Imperfectum*)" (KSA; 249). El tono fundamental de estas líneas es expresamente schopenhaueriano, o dicho en términos griegos, la ontología negativa del Anaximandro moderno, Schopenhauer, es proyectada trágicamente sobre la finitud del ente humano. El concepto de "lucha (kampf)" se refiere a la interpretación Nietzscheana de la "lucha de los contrarios" en Anaximandro y Heráclito; el de "sufrimiento (leiden)" al de ADIKIA; y el de "hastío (Veberdruss)" es ya propiamente del pesimismo dogmático de Schopenhauer y del budismo. Con ellos se designa el carácter relativo, frugal y efímero del ente hombre y, sobre todo, el pesar que produce el "recuerdo (Erinnerung)" de esta condición imperfecta.
- 2)** El segundo argumento, que penetra más en el primero, es pensado desde el ser esencial del Devenir y específicamente del Devenir de un ente (de una cosa, de una cualidad viva), a saber, la muerte, incesante y, a la vez, total, del ente hombre. Y es este conocimiento el más terrible, "que la existencia no es sino un interrumpido haber sido, una cosa que vive para negarse a sí misma y para destruirse, para contradecirse a sí misma (dass Dasein nur ein unterbrochenes Gewesensein ist, ein Ding, das davon lebt, sich selbst zu verneinen und

¹¹¹ Nietzsche Friedrich, Así hablo Zaratustra, Alianza Editorial, Madrid, 1986, pág. 2005.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

zu verzehren, sich selbst zu widersprechen)", (KSA; 249). Y justamente el recuerdo es quien trae la constatación de que lo que es, es ser para la muerte, muriendo incesantemente. Es el Devenir que fluye arrastrando toda existencia finita en su seno. Y este camino lo realiza en permanente "lucha (Streite)" consigo misma.

La traducción e interpretación que hizo Nietzsche de aquella primera sentencia de occidente es lo que subyace como fondo de esta afirmación: "De donde las cosas tienen su nacimiento, allí deben ellas también perecer, según la Necesidad; por ello deben pagar su culpa y ser juzgados por sus injusticias, según el orden del tiempo", (KSA; 818). De igual manera se escuchan los ecos del "Monograma" del tiempo, en ese carácter de "haber sido" de las cosas. Y, otra vez más se hace patente "la ley de los contrarios" ("origen" del Devenir) en ese carácter autodestructivo y contradictorio de las cosas, en ese su ser muerto y ser para la muerte.

Nietzsche está trayendo a este lugar de la discusión intempestiva todos los presupuestos ontológicos sobre el Devenir que había pensado en su reflexión de Anaximandro y Heráclito. Pero sólo con los oídos muy atentos se



puede escuchar resonar lo pensado en los antiguos, sin confundirlo, sin más, con las palabras aparentemente obvias de Schopenhauer. Aunque Nietzsche escribe para su núcleo de schopenhauerianos (Wagner, Rohde, v. Gersdorff, Burckhardt, etc.) y en discusión con un pretendido schopenhaueriano (von Hartmann), ya él había abandonado el núcleo de su pensamiento. Por tanto, creemos, e

invitamos al lector, a interpretar, sobre todo este segundo argumento desde la óptica del Devenir heracliteo, es decir, la "destrucción" y "contradicción" de todo ente en sí mismo en cuanto ser para el muerto, en cuanto ser finito, no es ya comprendida como ADIKIA sino como DIKE. Pero aun así lo que se infiere de este argumento es que el recuerdo y constante re-conocimiento en el saber histórico de este ser del "érase", del "fue", del Devenir, en tanto, pasar,

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

produce un rechazo a la Vida y una profunda infelicidad. El Ser del Devenir, que es ese incesante camino por muertes permanentes y por la definitiva muerte de todo ente, en el Apeiron, según la "necesidad" del "orden del tiempo" según la cual perecen todas las cosas, muestra lo terrible de la existencia a quien mira el pasado y el pasar, el "fue" del tiempo.

La felicidad por el contrario, dice, pertenece al "cinismo consumado" (del animal o del hombre) que no recuerda, y se alcanza al "poder olvidar" y "sentir así ahistóricamente durante su duración". El que no olvida "está condenado a ver en todas partes un Devenir: un tal hombre ya no cree en su propio ser ya no cree en sí, lo ve todo deshacerse en puntos que se han movido y se pierde en este flujo del Devenir (Ströme des Werdens)", (Ibíd; 250). Para una adecuada comprensión de este "fue del tiempo" y de la esencia del devenir debemos remitirnos a la exposición de la esencia del tiempo que realiza Nietzsche en su diálogo con Heráclito.

154

Dice Nietzsche que Heráclito tuvo un "Representación Intuitiva (Intuitive Vorstellung)" de la forma pura del tiempo (en sentido kantiano, de igual modo que Schopenhauer y cita a este último:

154

... en él (el tiempo) cada instante solo es, tan pronto él ha exterminado al que le precede, a su padre, para rápidamente ser él igualmente exterminado de nuevo; que el pasado y el futuro no son más que algo como un sueño, pero el presente solo es el límite inextenso y sin duración entre ambos: pero que, así como el tiempo, así el espacio, y como ellos, así también todo lo que es en él y en el tiempo a su vez, solo tiene una existencia (Dasein) relativa, solo a través y para un otro semejante a él, es decir, que es solo también esta existencia (relativa). (dass (die Zeit) in jeder Augenblick nur ist, sofern er der vorgehenden, seinen Vater, vertilgt hat, um selbst eben so schnell wieder vertilgt zu werden, dass Vergangenheit und Zukunft so nichtig als irgend ein Traum sind, Gegenwart aber nur die ausdehnungs – und bestandlose Grenze zwischen beiden sei, dass aber, wie die Zeit, so der Raum und wie dieser, so auch alles, was in ihm und der Zeit zugleich ist, nur ein

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

relatives Dasein hat, nur durch für ein Anderes ihm Gleichartiges d. h. wieder nur ebenso Bestehendes sei. (KSA, pág. 823, 824).

En este argumento (de Schopenhauer-Heráclito-Nietzsche) se distingue tres momentos en el que se analiza la temporalidad según el monograma "más instructivo de todos los imaginables" y es el presupuesto para comprender "toda la esencia de la realidad (das ganze Wesen der Wirklichkeit)".

I. En el primero se piensa el ser del Instante ("Augenblick"), que también es expuesto en la metáfora, en el *Zaratustra*, del "portón-Instante" y en las respuestas del enano al círculo vacío del Eterno Retorno. El argumento, que alude al carácter "parricida" del tiempo como Kronos, señala que lo que es el ser del Instante es matar para morir, ser para no ser. Esto en el mismo sentido en que Nietzsche interpreta el fragmento de Anaximandro, los entes nacen para perecer según la necesidad del orden del tiempo, siendo ya en su ser su no-ser tan pronto alcanzan su ser. Del tiempo, "contemplado" (angeschaut) independientemente de la experiencia, se extrae este monograma del Instante, que será monograma para todo lo que es: Su ser es ser para no-ser. Aniquila lo que es para ser e inmediatamente no-ser. El Instante debe ser pensado desde esta fuerza negativa para todo lo que es y no como "parpadeo (Augenblick)' que torna lo presente en presencia de un presente fijo, postulando su permanencia y deteniendo así el tiempo.¹¹²

II. El segundo momento piensa los horizontes de la temporalidad según este carácter negativo del Instante. El pasado y el futuro son no-ser. No tienen una existencia latente o potencial según los éxtasis temporales

¹¹² Sobre el tratamiento que realiza Heidegger del sentido metafísico del Instante, del Ahora y del Presente en Nietzsche, véase: "¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?" "La metafísica llama al ahora constante: la eternidad. También Nietzsche piensa las tres fases del tiempo desde la eternidad como constante" (pág. 328); "¿Qué Significa Pensar?", "En toda metafísica el Ser es pensado como eternidad e independencia del tiempo" como lo que permanece, como presencia presente, por ello "con la cuestión Ser y Tiempo, se señala lo no - pensado en lo que se basa toda metafísica", (pag. 100, 101), Nietzsche piensa, según Heidegger, el Ser desde el Instante (Augenblick) según la metafísica del Portón - Instante donde convergen el pasado y el futuro. (AhZ; 226). Pero ya vemos que en este texto schopenhaueriano, que subraya y confirma Nietzsche, el instante tiene un carácter esencialmente negativo, o al menos no tiene nada de constancia o eternidad. En otra parte hemos discutido este punto con Heidegger (Véase Revista FILOSOFIA 3; Universidad de los Andes; Mérida; Venezuela; 1991; 200, 202).

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

que los proyecten en una u otra dirección de los horizontes del tiempo, sino son un absoluto no-ser, son un sueño ("Traum"). Y el presente es un límite entre dos sueños, además un límite dilatado, sin extensión ("ausdehnungs"), sin consistencia, o tal vez, más propiamente, inexistente, dejando caer y perder su existir mismo en el fluir ("bestandlose"). Este carácter de frontera del presente pierde en realidad sus límites ("Grenze") y no alcanza nunca el carácter o la jerarquía (metafísica) de ser. Los horizontes temporales son pues esencialmente no-ser. Por tanto del Monograma del tiempo se extrae, en principio, que tanto el Instante como los horizontes de la temporalidad no tienen carácter de ser, no tienen existencia determinada.

San Agustín ha dicho lo mismo en el libro XI, Apartado 14 de sus Confesiones: "De estos dos tiempos, pasado y futuro, ¿cómo pueden existir si el pasado ya no es y el futuro no existe todavía? En cuanto al presente, si siempre fuera presente y no se convirtiera en pasado, ya no sería tiempo, sino eternidad. Luego, si el presente para ser tiempo es preciso que deje de ser presente y se convierta en pasado, ¿cómo decimos que el presente existe si su razón de ser estriba en dejar de ser? No podemos, pues, decir con verdad que existe el tiempo sino en cuanto tiende a no ser."¹¹³

¿Cuál es pues entonces su ser esencial puesto que en este modo de ser negativo se señala el ser del tiempo dentro del Monograma? En su modo de ser negativo no son, sin embargo, negaciones ciegas y cerradas, incluso su no-ser indica algo que no es ser, es decir, existencia plena, sino un algo "relativo", que está siendo desde un instante "para" y "a través" de otros, desde un presente que es a través de un pasado y para un futuro. Su ser es pues ser "solo una existencia relativa (nur ein relatives Dasein)" (KSA; 824). Este es el ser esencial del tiempo.



¹¹³ San Agustín, *Confesiones*, Alianza Editorial, Madrid, 1990, Pág. 327.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

III. Así llegamos al tercer momento. Nietzsche proyecta la conclusión de lo que es el ser del tiempo sobre el espacio y sobre todas las cosas. Y puesto que todo es en el tiempo (también el espacio), así todo adquiere lo que es el ser esencial del tiempo, esto es, una "existencia relativa". Aquí se produce un salto, de la comprensión del tiempo como una forma de la "representación intuitiva", analizada según un Monograma, y además fuera de toda experiencia, a la inclusión del tiempo como otorgando el ser ontológico esencial a todo lo que es, esto es, ser "existencia relativa". El tiempo ya no es considerado como condición de posibilidad para todo conocimiento de la experiencia según la "representación intuitiva" sino como un factum ontológico que determina el ser existencial del espacio y de todas las cosas. Nietzsche comprende ahora el tiempo como solo existiendo para el sujeto de la "representación intuitiva", (que conoce), sino como siendo la forma y la existencia del ser mismo y que determina el modo de ser de la realidad, a saber, que "solo es a través de y para un otro" ("nur durch und für ein Anderes"). El ser es siendo algo que no llega nunca a ser sino solo es "a través", mediado por algo que él no es y que "ya-no-es", y "para" un otro que no-es y que será desde él. Pero este será no para ser pleno y realizado ser, sino algo igual, semejante ("Gleichartiges") a lo que le ha dado su ser. El ser solo tiene por tanto una "existencia relativa". Y esta es el ser del Devenir. El monograma del Instante y de los horizontes temporales se aplica así a todo lo que es en el tiempo y el espacio, a todas las cosas y al Ser mismo y se descubre se desvela que todo lo que es es siempre un "a través" (durch) de lo que se "ha matado (vertilgt)" o del "pasado (Vergangenheit)", y "para un otro (für ein Anderes)" que será quien lo matará, o el "futuro (Zukunft)". Y este pasado y futuro (este muerto y matador), son semejantes al Instante y al presente ("dilatados e inconsistentes"). El tiempo y sus estructuras temporales adquieren pues la dignidad cósmica de otorgar el verdadero ser a todo lo que es, esto es, ser a través y para un otro, ser una "existencia relativa", un siempre llegar-a-ser: Ser Devenir.

Eugen Fink ha encontrado en la comprensión del tiempo de Nietzsche justamente una diferencia esencial con Schopenhauer y Kant al otorgarle un significado ontológico, del cual el texto que estamos analizando es su

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

evidencia. Fink dice: "... Nietzsche se distingue de Schopenhauer... pues el tiempo posee un significado más serio. El tiempo no existe sólo para el intelecto, sino que es la forma como el fondo del mundo ejerce su dominio: el juego de Dionisos es el Devenir puro. Como el tiempo está presente en el fondo mismo del mundo, puede adquirir un significado más serio en el ámbito de la realidad que aparece." ¹¹⁴

Con justicia Karl Jaspers ha puesto en evidencia este salto del "tiempo real" de la "representación intuitiva" al carácter absoluto de la temporalidad. Con sus palabras cerramos este punto.

La intuición del mismo (del Devenir) se debe concebir filosóficamente como un pensamiento que trasciende toda determinación. Hunde en el tiempo el modo de ser de todas las cosas y también el espacio se sumerge en él; pero acepta el tiempo como Devenir y, por así, decirlo, encalla en él. Es como si cesara su acto de trascender: el carácter real de la temporalidad se torna absoluto, ¹¹⁵

158

158

4. El devenir según el hombre histórico y el suprahistórico

Por ello inmediatamente Nietzsche va a fijar el objetivo de esta Intempestiva: cuál es el grado de resistencia del sentido histórico antes que mate la Vida, "el límite donde el pasado tiene que ser olvidado para evitar que se convierta en sepulturero de lo presente". Nietzsche postula que este "límite (Grenze)" es relativo según "la fuerza plástica (plastische Kraft)" de un hombre, de un pueblo o de una cultura, para soportar el pasado (lo que "no logra dominar, lo sabe olvidar"). Se trata de averiguar "cuándo se necesita el sentido histórico y cuándo el sentir ahistórico... (pues) son por igual necesarios para la salud de los individuos, de los pueblos y de las culturas", (IKSA; 250,252).

Más aún Nietzsche afirma que la facultad de sentir ahistóricamente es "más importante y más originaria (wichtigere und ursprünglichere)" que la histórica,

¹¹⁴Fink, Eugen, *La Filosofía de Nietzsche*, Alianza Editorial, Madrid, 1983, pág. 43.

¹¹⁵Jaspers Kart, *Nietzsche*; Edit.Suramericana. Buenos Aires; 1963; 491, 492).

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

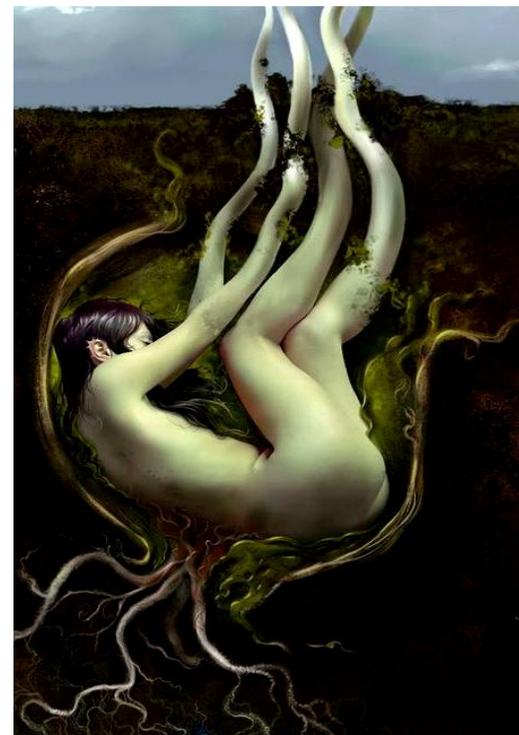
Mauricio Navia A.

pues es "una premisa de la vida", es decir, olvidar para querer, apetecer y ser feliz. El sentir histórico se adquiere por acumulación de saber para "usar el pasado para la Vida", pero su uso en exceso aniquila al hombre mismo. Luego Nietzsche describe el estado ahistórico desde un ejemplo digno de su época tardo-romántica: la pasión de amor. Pero de allí extrae una terrible consecuencia, toda acción, carece de conciencia y de ciencia pues el agente "olvida la mayor parte de las cosas para hacer una sola, es injusto con lo que queda atrás". "El amor a la acción" realizada es injusto con todo lo demás. Según esto una saber que pueda ver en los acontecimientos históricos "cuán casualmente (wie zufällig)" los grandes hombres impusieron su visión en la historia, es decir, "la ceguera e injusticia en el alma del agente (Blindheit und Ungerechtigkeit in der Seele des handeraden)", sería un saber suprahistórico. Pero esta conciencia de la inconciencia e injusticia de la acción (ahistórica), quita al sabio suprahistórico "la seducción de seguir viviendo y cooperar con la historia". El cómo y para qué se vive, tendría la terrible respuesta de la irracionalidad de toda acción en cuanto es ahistórica, (KSA; 254; 255).

159

159

Hemos encontrado un texto especialmente sagaz en su interpretación de esta Intempestiva, acaso la mejor que existe en español. Se trata de **La Crítica a la Metafísica en Nietzsche** de Juan Luis Verma. Bajo la óptica del problema del tiempo interroga una y otra vez a Nietzsche con severos términos heideggereanos y muchas veces con acierto. Sin embargo no se detiene en la importancia del pensamiento del Devenir. En lo que se refiere a este dilema de la originariedad de lo histórico y lo ahistórico señala que Nietzsche se mueve ambiguamente. "El dilema entre la afirmación del éxtasis de lo presente, en el que se anula el tiempo, y la necesidad de recuperación de lo temporal, en lo que he llamado el "horizonte extático de la existencia", marca una oscilación entre la oposición histórico-ahistórico en un sentido corriente y la transformación de la comprensión de la temporalidad y la historicidad mismas, que, instalándose en el seno del segundo elemento de la oposición anterior (lo "ahistórico"), pueda constituir un horizonte originario, previo y fundante de la sucesión temporal y de toda



FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

racionalidad basada en ella" (Anthropos; Barcelona; 1.987; 29). Compartimos estas líneas, pero creemos que esta ambigüedad es aclarada por Nietzsche, más tarde, en el Zarathustra, ("De la Redención").

Sin embargo "los hombres históricos creen que el sentido de la existencia se revelará cada vez más claramente en el curso de un **Proceso** (Prozesses)". Sin darse cuenta que "pese a toda su historia piensan y actúan ahistóricamente y que su misma ocupación en la Historia no está al servicio del conocimiento puro sino de la Vida", (Ibíd; 255). Con esta oposición entre el saber suprahistórico y el histórico, Nietzsche está representando las dos corrientes filosóficas en cuestión: la ontología pesimista de Schopenhauer y la Filosofía de la Historia de Hegel. Aunque su postura sea inmediatamente favorable hacia la primera y radicalmente crítica de la ingenuidad optimista en el proceso de la segunda, Nietzsche hará luego un balance pragmático de ambas a la luz de su utilidad para la Vida.

160

160

Frente a la optimista e incauta respuesta del hombre histórico (que en el fondo es ahistórico) sobre el valor de la Vida, el Suprahistórico, trágicamente pesimista, "no ve la salvación en el proceso, sino, antes bien, para él el mundo está en cada uno de los instantes acabado y su fin alcanzado (nicht im Prozesse das Heil sieht, für den vielmehr die Welt in jedem einzelnen Augenblicke Fertig ist und ihr Ende erreicht)...lo pasado y lo presente son uno y lo mismo, un producto fijo, de valor invariable y significación eternamente idéntica (das Vergangene und das Gegenwärtige ist Eines und dasselbe... ein stillstehendes Gebilde von unverändertem Werthe und ewig gleicher Bedeutung)", (Ibíd; 255, 256). Esta es la "nausea (Ekel)" y la "sabiduría (Weisheit)" de los hombres Suprahistóricos. Con ella Nietzsche resume el dogmatismo del absurdo de la ontología negativa del Devenir de Anaximandro-Schopenhauer y de muchos de sus coetáneos. Con ella hace patente la lógica implacable del Devenir que no admite ni Telos ni Logos, e instaura la "injusticia" de la falta de finalidad, y el sin sentido de la falta de razón, en el todo cósmico del Devenir y, por ende, en el todo azaroso y caótico de la historia y lo histórico.

Sin embargo, Nietzsche ya se ha liberado de tal cosmovisión pesimista del Devenir, desde el pensamiento del "**Juego**" y, con él, el de la "**inocencia**

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA Y ESENCIA DEL TIEMPO EN LA SEGUNDA CONSIDERACIÓN INTEMPESTIVA DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

del Devenir". Pero aquí habla, en la 2^o Intempestiva, habla con los schopenhauerianos y con diversas voces que a lo largo de la historia concluyeron en semejante concepción del tiempo nauseabunda, esto es, el pasado, el instante y el futuro reducidos al monismo del absurdo, al nihilismo pasivo, al más profundo sin-valor. Y sin embargo Nietzsche dice que esto es una sabiduría, y no la "falta de sabiduría (Unweisheit)" de los hombres históricos, es decir, esta captación del Devenir sin Telos ni Logos y sobre todo del valor de la existencia como algo negativo e injusto (ADIKIA), es la actitud sabia que se corresponde con lo real, de la historia y del Cosmos. Es, por tanto, la comprensión profunda de lo que es, el punto de partida del conocimiento filosófico e histórico, pero un punto de vista puramente negativo.

Nietzsche avala aunque críticamente aquí no sólo la doctrina del devenir como Voluntad de Schopenhauer, sino aquellos que entienden que "el sentido de esta doctrina es la felicidad o la resignación o la virtud, o bien la expiación (der Sinn der Lehre Glück oder Resignation oder Tugend oder Busse ist)", esto es, el budismo, la Stoa, los epicúreos, Agustín y los nihilistas del siglo pasado. Pero al dar la razón a estos nihilistas pasivos Suprahistóricos está sobre todo ironizando al hegelianismo dialéctico, del cual estuvo "contaminado" en **El Nacimiento de la Tragedia**. Incluso tres años antes había regalado el libro de v.Hartmann a Cosima con confusa y recelosa admiración. Cosima que no pudo leerlo "dado que el tono (le) desagradó en exceso" le agradecería que la liberase de ese compromiso con la declarada "repulsa" de su segunda Intempestiva (20 de marzo de 1.874. Es decir Nietzsche en 1.870 era afecto de v.Hartmann y acaso creyente en la historia como proceso. Por tanto su ironía contra el hombre histórico indicaba una polémica consigo mismo, con su más inmediato pasado. Pero también, como vimos, su rechazo a la sabia nausea de los hombres suprahistóricos indica también un desgarramiento con su militancia schopenhaueriana. Nietzsche está tomando distancias con múltiples concepciones sin nombrarlas.